

Madres de la Plaza de Mayo (1976-1984): múltiples espacios en la formación de la opinión pública

*Mothers of “Plaza de Mayo” (1976-1984):
multiple spaces in the formation of public opinion*

Resumen

El propósito de este artículo es mostrar cómo la opinión pública puede configurarse a través de la mediación del público. El tema que vamos a tratar es la formación de opinión pública en el caso de las Madres de la Plaza de Mayo. La tesis a justificar es que en el caso de las Madres de la Plaza de Mayo la formación de la opinión se realizó a partir de la mediación de un público que generaba una agenda en diferentes medios de comunicación. La forma en que vamos a desarrollar nuestro tema es la siguiente: expondremos cómo se creó la Fundación Madres Plaza de Mayo y qué actividades realizaron para agendar temas en los medios de comunicación. Finalmente mostraremos cómo, a través de la mediación, las Madres de la Plaza de Mayo influyeron en la creación de la opinión pública.

Palabras clave: opinión pública, Madres de la Plaza de Mayo, medios de comunicación.

Abstract

The aim of this article is to show how public opinion can be formed through public mediation. This paper illustrates the formation of public opinion in the case of the Mothers of the Plaza de Mayo. The hypothesis is that in this case, the formation of public opinion was developed through the mediation of the public that was generating an agenda in different media. This topic is developed in the following way: it illustrates how the “Fundación Madres Plaza de Mayo” was created and what activities they did to establish topics on the mass media. Finally, this paper shows how the Mothers of the Plaza de Mayo influenced the creation of public opinion using the mediation.

Keywords: public opinion, Mothers of the Plaza de Mayo, mass media



1 Diana Arango es Comunicadora Social y periodista. Trabaja en el Canal RCN TV. Correo electrónico: bichos@rcntv.com.co
2 Hernán Darío Ocampo es Magister en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. Licenciado en Filosofía Universidad de Caldas. Profesor de tiempo completo afiliado al departamento de Humanidades de la Universidad El Bosque. Profesor catedrático Colegio Mayor Universidad el Rosario.

Aspectos metodológicos

Este artículo parte de una investigación previa en la que se indaga cómo intervinieron tres medios de comunicación en la formación de la opinión pública en tres casos concretos: las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina, Radio B92 en Yugoslavia y la Operación Jaque en Colombia. Así pues, este artículo condensa parte de los resultados de esa investigación y utiliza la metodología allí rastreada; por razones de espacio la resumimos en este escrito.

Algunas de esas conclusiones importantes para comprender este artículo son: las investigaciones sobre la opinión pública suelen estar ancladas a la relación opinión pública-ciencia política. El primer paso en nuestra investigación fue superar esa relación que se nos presentaba como obstáculo al no dejar ver el papel que juegan los medios de comunicación en la formación de la opinión pública. Luego establecimos los elementos comunes a toda formación de la opinión pública: espacio, público y tema, lo que llamaremos en adelante el triángulo piramidal³. Mostramos a lo largo de

la investigación que este triángulo no se forma siempre del mismo modo. Cada uno de los ángulos se va constituyendo de distinta manera y cada uno tiene su propia forma de potenciarse. El ángulo del público es más fuerte si la multilateralidad suficiente⁴ es más inclusiva y entre más organizado sea éste. El ángulo de la temática es más fuerte entre mejor organizada esté la información, si está más disponible, si sobre ella se hacen análisis rigurosos, si se muestran diferentes perspectivas, si la información es interpretada y sometida a la crítica, etc. El ángulo del espacio es más potente si tiene más cobertura, si es más creíble, si permite más o menos participación, etc.

En el análisis de los casos nos dimos cuenta que los medios de comunicación podían intervenir en la formación de la opinión pública al menos de tres grandes formas: siendo activos, mediadores o pasivos. En el caso de análisis en este artículo, las Madres de la Plaza de Mayo, la intervención fue mediadora.

La definición de opinión pública, anclada generalmente a la ciencia política, fue otro de

3 Nuestra investigación preliminar mostró que en la opinión pública se dan tres constantes: el espacio en el que se transmite la opinión pública, el público que emite los juicios (que en sentido subjetivo son la opinión pública) y el tema o serie de juicios que emite el público (que en sentido objetivo son la opinión pública). Esas tres constantes son los ángulos del triángulo. Sin embargo, no son inmóviles, antes bien parecería ser más una figura de un triángulo en el que los ángulos están en constante movimiento y siempre uno de los ángulos cobrando mayor fuerza o preponderancia; de ahí que nuestra figura sea un triángulo piramidal.

4 Una multilateralidad suficiente muestra múltiples individualidades y forma una generalidad que no es totalidad ni mayoría. Para que una opinión puede reputarse de pública ha de proceder de múltiples individualidades, en un número que sociológicamente puede considerarse suficiente, no sólo para trascender lo puramente personal, sino para constituir un fenómeno social. Es imposible fijar a priori ese número, éste deberá fijarse en función de la naturaleza, ámbito del tema y de acuerdo al público (Cruz, 1971).

nuestros obstáculos, así que construimos una definición aproximativa de opinión pública más cercana al campo de la comunicación que al campo de la ciencia política. Por lo tanto, una opinión pública en sentido objetivo es el resultado del juicio o parecer que sobre un objeto (cosa, persona, hecho o problema) tiene y patentiza un público lo suficientemente numeroso, una multilateralidad suficiente de acuerdo al tema en cuestión, que permita producir una trascendencia social. En sentido subjetivo la opinión pública es el público, es la multilateralidad suficiente que emite el juicio sobre un objeto. Esta definición nos permitió avanzar en la búsqueda del papel que juegan los medios de comunicación en la formación de la opinión pública.

También discutimos con la teoría de la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1995) porque supone que la formación de la opinión pública está siempre determinada por una presión social. Nosotros mostramos que esta teoría, al menos enunciada en esa forma general, no es sostenible. No toda opinión pública es determinada por una presión social.

Finalmente, los medios intervienen en la formación de la opinión pública en la medida en que ellos pueden fijar agendas, informar, dar un seguimiento a los hechos, organizar y distribuir la información, incentivar y alimentar las corrientes de opinión. Incluso en la medida en que ellos pueden ayudar a conformar un público, ayudar a que ese público sea cada vez una multilateralidad suficiente más inclusiva, o que esté mejor organizado. También los medios intervienen en la formación de la opinión pública en la medida en que pueden establecer temáticas, organizar y archivar la información, ponerla a disposición de un público; crear otros espacios de comunicación o fortalecerlos para que el público exprese sus opiniones; mostrar otros puntos de vista, ayudar a analizar e interpretar la información para que el público decida qué posición tomar, qué juicio emitir, etc.

Madres de la Plaza de Mayo: los tres ángulos del triángulo piramidal

*The weight of the world is love.
Under the burden of solitude,
under the burden of dissatisfaction
the weight,
the weight we carry is love.⁵*
(Ginsberg)

La historia de la conformación de las Madres de la Plaza de Mayo parte de un hecho sensible a la humanidad entera, la pérdida o desaparición de un hijo; todos somos hijos y todos tenemos madres. Este hecho contradice el fundamento del ideario democrático liberal: la opinión pública siempre se forma o parte de la racionalidad de los individuos. El origen de la conformación y las acciones de las Madres de la Plaza de Mayo para formar la opinión pública parten de un principio no exclusivamente racional; a saber: el amor, el amor de madre. Sin embargo, esto no quiere decir que en el proceso de conformación de la opinión pública que ellas incitaron no se dé la racionalidad. Afirmamos con las Madres de la Plaza de Mayo, en particular, que no en todas las ocasiones la formación de la opinión pública parte de la racionalidad; siempre se debe investigar en cada caso el origen de la opinión pública.

Las desapariciones en Argentina comienzan en el 74 y el 75 durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón, antes de la dictadura de la Junta Militar en el 76; al menos 600 casos están reportados en la Fundación de las Madres de la Plaza de Mayo. Esto quiere decir que, como ya habían desaparecidos y en un número amplio, habían también madres preguntando por sus hijos. Las desapariciones se incrementaron justo con la conformación del Gobierno de Facto establecido por la Junta Militar en el 1976; en consecuencia, se incrementaron los casos de madres tocando las mismas puertas para encontrar a sus hijos: las embajadas, los

5 El peso del mundo es el amor. Bajo la carga de la soledad, bajo la carga de la insatisfacción, el peso, el peso que cargamos es el amor.

despachos judiciales, las estaciones de policía, y en las iglesias donde se reunían a rezar y a pedir por el regreso a casa.

Fue a través de esos lugares donde se encontraron las madres, y fue a través de las puertas de las iglesias donde se comenzaron a conformar como Madres.

Y un día, estando en la iglesia, en la iglesia de los asesinos, en la iglesia Stella Maris, que es la iglesia de la Marina, donde íbamos a ver a Graselli, Azucena (Villaflor de Vincenti) dijo que ya basta, que no se podía más estar ahí, que ya no conseguíamos nada, que por qué no íbamos a la Plaza y hacíamos una carta para pedir audiencia, y que nos dijeran qué había pasado con nuestros hijos.

Y así fuimos por primera vez un sábado. Nos dimos cuenta que no nos veía nadie, que no tenía ningún sentido. Era un 30 de abril. Decidimos volver a la otra semana un viernes. Y a la otra semana decidimos ir el jueves (Bonafini, 1988).

Fue en la plaza, bajo el peso del amor, bajo la carga de la soledad, bajo una misma búsqueda y una misma angustia que las igualaba donde encontraron el motivo para reunirse, para asociarse.

Y nos creamos porque en los otros organismos no nos sentíamos bien cerca; había siempre un escritorio de por medio, había siempre una cosa más burocrática. Y en la Plaza éramos todas iguales. Ese “¿qué te pasó?”, “¿cómo fue?”. Éramos una igual a la otra; a todas nos habían llevado los hijos, a todas nos pasaba lo mismo, habíamos ido a los mismos lugares. Y era como que no había ningún tipo de diferencia ni ningún tipo de distanciamiento (Bonafini, 1988).

Las Madres comenzaron a ir a la Plaza porque se sentían bien estando juntas, por que allí el caso de cada una se convertía en un acontecimiento humano y no en una simple cuestión de cifras, de números, de colas en las oficinas burocráticas. Empezaron a ir para sentirse bien, porque se rumoraba en el espacio público que ellas eran las madres de los terroristas, y entre ellas sabían que eso no era cierto. Comenzaron a ir para crear un espacio en el que su voz fuera escuchada, para

superar la espiral del silencio, para proponer una temática en el espacio público, así sólo fuera en un espacio público en donde sólo estaban ellas. Entre ellas el asunto no permanecía en silencio y entre ellas podían ayudarse repartiéndose las colas en las oficinas del gobierno, en el departamento de policía, y en la labor de buscar a más Madres.

Generalmente se quedaban sentadas, no caminaban, no marchaban, no hacían ronda. Pero cuando empezaron a llegar más Madres, cuando llegaron a ser más de la mitad de un centenar la policía las obligó a marchar. Las razones para que las madres iniciaran sus actividades de grupo y a conformarse como público son, entonces, una reunión emotiva en las iglesias y luego un evento casual.

Cuando la policía vio que éramos muchas, que éramos 60 o 70, en esos medios bancos que hay en la Plaza, dijo “bueno, acá no se puede, hay estado de sitio, no pueden estar acá sentadas, esto ya es una reunión, marchen, caminen”, y empezó a golpear con las manos y con los palos... y la policía nos hizo caminar, nosotras no pensábamos marchar (Bonafini, 1988).

Marcharon en círculos y fueron aferrándose, literalmente aferrándose unas a otras. Fueron creciendo también, hasta que un día un policía le pidió el documento a una de ellas y ellas respondieron dando el documento de todas; cerca de 300 que eran para la época. Esta acción las afianzó como grupo.

Realmente fue una acción, para nosotras, primero, de unidad, de mucha unidad (porque todas o ninguna), y después también parar a la “cana” para que no nos pidieran más documentos, porque la “cana” dijo si ahora en vez de dárnoslo una nos lo dan todas ya no nos sirve más, porque era una acción intimidatoria (Bonafini, 1988).

Luego de estas acciones que iniciaron por la casualidad de un encuentro, por la reunión fortuita ante una ataque imprevisto por parte de la policía, se dieron cuenta —también por un juego del azar— que sus acciones podían tener reper-

cusiones mayores, que sus opiniones podían ampliarse, y que podían sumar agentes diferentes a las Madres en su lucha. Ellas aprovecharon, de una manera ingenua y ocasional, que los medios estaban esperando a Terence Todman (para la época, subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos (1977-1978) en la Plaza de Mayo. Se reunieron y marcharon, acción que no fue aprobada por Videla:

Entonces mandaron milicos como para la guerra, armados, con cascos, para que nos fuéramos. Y les dijimos que no nos íbamos a ir. Entonces ellos pidieron que apunten, y cuando dijeron “apunten” nosotras les gritamos “fuego”. Y ese gritarles “fuego” hizo que todos los periodistas que estaban para verlo a él –a Terence Todman– vinieran a ver quiénes eran esas mujeres, que no éramos más de 300 que habían hecho esa acción tan fuerte que sirvió para que saliéramos ya en muchos Periódicos. Cuando vino Cyrus Vance fuimos a la Plaza San Martín, cuando ponían la ofrenda floral, y también gritamos y pedimos por nuestros desaparecidos, y también hicimos que la prensa se interesara (Bonafini, 1998).

Desde los primeros encuentros las Madres de la Plaza de Mayo iniciaron sus esfuerzos por formar la opinión pública en tanto crearon espacios de comunicación interpersonal para compartir sus opiniones; en la medida en que le sugerían, le suplicaban, a los medios de comunicación que les ayudarán a encontrar a sus hijos desaparecidos; y en tanto utilizaron los medios de comunicación para colocar en la agenda la pérdida de sus hijos. Así una Madre le ruega a los medios que las ayuden: “Porque ya no sabemos a quién recurrir: consulados, embajadas, ministerios, iglesias, en todas partes se nos han cerrado las puertas, por eso les rogamos a ustedes, les rogamos a ustedes. Son nuestra última esperanza. ¡Por favor ayúdenos!, ¡ayúdenos por favor! Son nuestra última esperanza” (Madre de la Plaza de Mayo, 1976).

El triángulo de la opinión pública comenzó a formarse cuando se reunieron en las iglesias, y marcharon juntas en la plaza. El triángulo comenzó cuando las Madres de la Plaza de Mayo se constituyeron en público –formando el primer

ángulo del triángulo. En este momento eran un público poco consolidado, faltaban muchas más acciones para que ese público se configurara en un público organizado. El otro ángulo del triángulo –el tema– aparecía apenas como una intuición, como un dolor de madre, como un dolor por la injusticia. Luego las Madres harán del tema una cuestión objetiva, con una información más detallada, organizada y clara. El tercer ángulo del triángulo –el espacio– ya había aparecido desde el momento en que hicieron circular información a través del voz a voz, es decir, a partir del momento en que utilizaron los medios de comunicación interpersonal para hacer circular el objeto, el tema. Sin embargo, en ese momento el ángulo del espacio tenía poco alcance. Cuando llamaron la atención de los medios de comunicación convencionales el ángulo del espacio se amplió, cubrió muchas más poblaciones.

Las Madres se reunían de vez en cuando en la Plaza, a veces en las iglesias. Cuando la situación política empeoró algunas Madres fueron secuestradas, convirtiéndose esta situación en temor por sus vidas y en una percepción de la Plaza como escenario peligroso; esta situación las llevó a adoptar las iglesias como sitios regulares de reunión.

Las Madres no tenían un espacio de reunión definido y, a pesar de las acciones, a las Madres les faltaba reconocerse entre ellas y que los demás las reconocieran. Faltaba aún una consistencia en la formación como grupo y un paso importante para afianzar su reconocimiento fue el símbolo que hasta hoy las reconoce en todo el mundo como Madres de la Plaza de Mayo: un pañal de tela blanco utilizado en la cabeza. El símbolo surgió cuando las Madres tenían dos marchas el mismo día, pero como ya eran un número considerable no sabían cómo reconocerse entre ellas, hasta que una sugirió que utilizaran algo para reconocerse visualmente. A una de ellas se le ocurrió llevar un pañuelo blanco y a otra que ese pañuelo blanco podía ser un pañal de tela de aquellos que las mamás guardan como recuerdo de su hijo. Ese símbolo les dio visibilidad, no solo entre ellas sino entre las demás personas; no obstante, para mal de ellas, los policías también podían reconocerlas.

Pero no sabíamos cómo identificarnos, todas no podíamos caminar tantos kilómetros, entonces cómo nos íbamos a identificar; unas iban a ir desde Luján, las otras iban a entrar en Castelar, otras en Moreno, otras en Rodríguez. Entonces empezamos a ver cómo nos identificaríamos, y una dijo “vamos a ponernos un pañuelo”. “¿Un pañuelo..., y de qué color?, porque tiene que ser del mismo color”. “Y bueno, blanco”. “Y, che, y si nos ponemos un pañal de nuestros hijos” (que todas tengamos esa cosa de recuerdo, que una guarda). Y, bueno, el primer día, en esa marcha a Luján, usamos el pañuelo blanco que no era otra cosa, nada más ni nada menos, que un pañal de nuestros hijos. [...] O sea que todo el mundo que estuvo esa vez en Luján se enteró que había desaparecidos en el país y que las Madres, rezando, pedíamos por ellos. Fuimos luego a la marcha que hicieron los organismos, donde 300 de nosotros (gente de los organismos) fuimos presos, nos emboscaron en una calle y nos metieron en los colectivos y nos llevaron a la cárcel, a la comisaría. Y bueno, fuimos todos los organismos, entre los que llevaron presos se equivocaron y llevaron también a algunos periodistas extranjeros y a las monjas -casualmente-, y esto hizo que el mundo inmediatamente se enterara de lo que pasaba (Bonafini, 1988).

Las Madres se hicieron cada vez más visibles y esto también les servía para su campaña mediática, ya estaban mejor organizadas y su causa estaba en la agenda de los medios de comunicación, en los espacios de comunicación interpersonal. Cada vez dos de los lados del triángulo de la opinión pública iban tomando mayor definición y más amplitud, el ángulo del espacio y el ángulo del público, en tanto se estaban constituyendo, cada vez con más fuerza, como grupo, como público.

Aunque eran mayores en número, poseían un símbolo que las reconocía ante ellas mismas y ante los demás, tenían un cierto orden y una cierta visibilidad ante los medios, a pesar de todo, les faltaba más organización. Y de eso se dieron cuenta el día en que fueron a llevar al Diario La Nación una solicitada o remitido⁶ que estaba escrito a mano y por consiguiente negada su publi-

cación. Se dieron cuenta ese día que no tenían máquina, que no tenían oficina ni lugar alguno donde redactar la solicitada.

Y así seguimos con la solicitada. Cuando la llevamos a La Nación, ingenuamente, la llevamos escrita a mano y no por orden alfabético. Y en La Nación dijeron “señoras, escrita a mano... así no se puede hacer, esto hay que hacerlo a máquina”. No teníamos oficina, no teníamos máquina de escribir, por supuesto, no teníamos lugar para hacerla, pero conseguimos algunos empleados de un Ministerio que nos ofrecieron –si nosotras entreteníamos a dos jefes– pasar a máquina la solicitada muy rápidamente. Y así lo hicimos (Bonafini, 1998).

Además de los problemas de organización que hicieron consciente con el remitido, faltaba superar otro problema de organización mayor, el del miedo y el silencio; la espiral de silencio que puede producir el miedo en una sociedad en que la libertad de expresión se ve atada. El mismo día de la marcha y de la represión de la policía, algunas de las madres y otras personas fueron secuestradas y desaparecidas. Ahora las Madres debían superar el miedo a reunirse, a marchar en la Plaza, a orar juntas, etc.

Obstáculos en la conformación del triángulo de la opinión pública

El primer gran obstáculo del ángulo-público en el triángulo de la opinión pública fue superado a través del peso del amor que puede romper con la espiral del silencio. Vencieron los miedos y en adelante serían un público constituido y organizado así no tuvieran un espacio de encuentro diferente al de la Plaza de Mayo, aunque un poco después lo tuvieron. Con la intervención de los medios su noticia había llegado a Holanda y allí, en 1980, se conformó un grupo de apoyo a las Madres. Ese grupo, en ese mismo año, enviaría el dinero para tener una oficina propia, con máquinas de escribir, una oficina para unas

6 Según el diccionario de la RAE el remitido o solicitada es un “Artículo o noticia cuya publicación interesa a un particular y que a petición de este se inserta en un periódico mediante pago. Suele llevar al final una R.”

Madres que hacía muy poco habían salido de sus cocinas para ir a la plaza, una oficina que les permitiría organizarse aún más. El grupo de apoyo a las Madres no sólo significó la posibilidad de una mayor organización, también significó un avance enorme en la conformación de un público cada vez más numeroso; cada vez una multilateralidad con mayor suficiencia.

Pero todavía habría otros dos ángulos en el triángulo de la opinión pública que deberían normalizar, el ángulo del espacio y el ángulo del tema. En ambos ya habían venido trabajando desde sus inicios de una manera más o menos eficiente, más que menos, pero no era suficiente, habría en el ángulo del espacio un gran obstáculo a superar.

Ya habían ganado la atención de los medios de comunicación y la oportunidad de poner en agenda su causa, sin embargo, dos acontecimientos harían que ese espacio ganado fuera perdiendo figura. El primero de ellos es el mundial de fútbol de 1978 realizado en Argentina y cuyo ganador fue Argentina (la primera copa que obtenía). Se convirtió la copa mundial en un obstáculo por dos razones, la primera de ellas, la atención de los medios se centró casi exclusivamente en el mundial; la segunda, el gobierno aprovechó para hacer del discurso deportivo, que había integrado mucho más a la Nación, un discurso nacionalista que servía para justificar los atropellos que cometía la dictadura. Un buen pretexto se solidificaba, apartar a aquellos que estaban en contra del ideal de “Regeneración de la Nación” y de la buena imagen de ella ante el mundo, mucho más cuando todos los países habían centrado su atención en la sede del mundial. De cierta manera el mundial permitió justificar la represión y también extenderla:

Y viene la época del Mundial, en 1978. Ese horror que para nosotras era el Mundial y que a mucha gente los ponía contentos. Se provocaban más secuestros. Se acentuaba la represión. Se acentuaba en la Plaza. [...] Y el Mundial también fue muy terrible para nosotras. Fue muy terrible porque en el Mundial se tapó, o se quiso tapar, todo lo que estaba pasando. [...] En el Mundial, como les dije, sufrimos mucho. Sufrimos la indiferencia del pue-

blo. Los medios de comunicación, que eran terribles. El ataque desde el exterior diciendo que éramos antinacionales los que hablábamos en contra del Mundial. Pero también vimos que cuando se inició el Mundial, había más periodistas extranjeros en la Plaza que en el propio Mundial. Y que Holanda, en vez de pasar el inicio del Mundial, cuando éste comenzó pasó a las Madres marchando en la Plaza (Bonafini, 1998).

Esa primera dificultad fue superada en tanto ciertos medios de comunicación se preocuparon y se fijaron en la causa de las Madres. No se trataba ya de cantidad de medios de comunicación, la mayoría estaban concentrados en el mundial, sino de más cobertura internacional, de la posibilidad de ser escuchadas en otros países, la posibilidad de ampliar su lucha a otros continentes; de ser un público más amplio, una multilateralidad mejor constituida. Así pues, esa multilateralidad suficiente está mejor constituida desde dos puntos de vista, en tanto son una multilateralidad más inclusiva y en tanto son una multilateralidad mejor organizada. A raíz de los espacios utilizados en los medios para expresar su opinión lograron establecer grupos de apoyos internacionales como SOLMA (Solidaridad con las Madres) en Francia; mujeres comprometidas con la causa cada semana iban a la embajada de Argentina en Francia a multiplicar la opinión de las Madres. En ese mismo año y a raíz de esos mismos acontecimientos las Madres harían su primer viaje internacional, viajes que hasta el día de hoy no han dejado de multiplicarse.

Al ángulo del tema comenzaba ya a notársele el quiebre, las Madres no tenían constituido un discurso eficiente, al menos desde el punto de vista racional, porque desde el punto de vista emotivo el discurso era muy fuerte. A las Madres les faltaba investigación, archivos, un seguimiento a los actores, asesoría jurídica etc., y cuando en 1978 fueron a Roma y visitaron a algunos diplomáticos y algunos políticos, y cuando fueron a USA e hicieron lo mismo, incluso cuando hablaron con el Papa ese mismo año, (reuniones que consiguieron más por un asunto de suerte que de organización) se dieron cuenta que les faltaba un discurso mejor constituido, un archivo, reunir documentos, prue-

bas que vincularan al gobierno con los crímenes contra los derechos humanos. Ese ángulo débil debía fortalecerse y como ya estaban organizadas como público, comenzaron a reunir pruebas y hacer sus archivos. En 1980, cuando el grupo de apoyo les envía dinero para construir la sede, se les hizo mucho más fácil hacer su archivo. Pero con él también comenzaron a darse los ataques a la sede, a darse allanamientos sin justificación alguna, registros, inspecciones y robos.

Para la misma época consiguieron un abogado para su asesoramiento. También comenzaron a conocer sobre otras causas, o como ya sabían bien de qué se trataba la suya, hicieron de otras luchas sus luchas, hasta el punto en que sus temáticas se fueron expandiendo a territorios insospechados: los problemas de la cárcel, de la pena de muerte, de la violencia infantil, de la lucha de los obreros, los indocumentados, de los maestros por una educación mejor, etc. El ángulo del tema en el triángulo de la opinión pública se fortaleció, en el sentido en que la temática se organizó, se consolidó, se archivó, se organizaron los argumentos; en el sentido en que se amplió a otros campos y se extendió a otros objetos y campos.

Aún así, quedaban algunos matices a pulir en el ángulo de la constitución como público. En 1979 la represión se agudizó hasta el punto de no poder ir con la misma frecuencia a la Plaza, sin embargo, las Madres buscaban otros espacios, sobre todo el de las iglesias, sin embargo, debían tener cuidado en ellas porque allí también eran vigiladas. Así que, pensando en la posibilidad de perder la Plaza como escenario, decidieron formar la Asociación:

Decidimos formar la Asociación, porque dijimos: eso tiene que quedar, porque si la represión se hace brutal y no podemos retomar la Plaza los jueves, esto tiene que quedar en algo. Y decidimos, un pequeño grupo, formar la Asociación ante escribano público, que se llama, como se llamó siempre, Madres de Plaza de Mayo (Bonafini, 1998).

La segunda dificultad del ángulo del espacio fue un hecho que puso otra vez a Argentina en

el ojo de los medios de comunicación mundiales, la guerra por las islas Malvinas en 1982. De nuevo el discurso nacionalista sobresalía, esta vez por defender el territorio Nacional. De nuevo ese discurso permitió justificar los atropellos de la dictadura. Sin embargo, las Madres ya habían entendido con el Mundial de fútbol de 1978 y el mundial de fútbol juvenil de 1979 (ganado también por Argentina) que los medios de comunicación podrían fijar la agenda de la opinión pública de una manera muy distinta a la planeada por ellas y, por lo tanto, ellas mismas debían generar nuevos espacios en los cuales formar la opinión pública. Así en 1980 aparece la primera gran consigna “Aparición con vida” como una forma de oponerse a los militares, quienes decían que las víctimas estaban muertas para no dar explicación de lo sucedido.

En 1981 publican el primer poemario, los primeros volantes y boletines, aún con la dificultad en la dictadura de distribuirlos; precisamente algunos de los hijos de las Madres habían desaparecido por repartir volantes y boletines.

En ese mismo año hicieron la primer Marcha de la Resistencia, 24 horas resistiendo a la dictadura. Esa noche sólo amanecieron entre 70 y 80 madres (Bonafini, 1988) y luego la Marcha se hizo muy popular. Las Madres invitaban a artistas reconocidos para convocar a una cantidad mayor de personas y así transmitir su discurso; también hicieron el primer ayuno. Después vinieron los juegos simbólicos como las siluetas que representaban a los desaparecidos, o las fotografías de los desaparecidos ubicadas en la Plaza.

En 1983 la situación de la opinión pública constituida por las Madres cambió. En ese año fundaron su primer periódico. Luego, su lucha se hizo más fuerte y sistemática cuando se inician los juicios contra las Juntas Militares, cuando se establece la ley de Punto Final y Obediencia debida, con las que ganan mucha más visibilidad y empiezan nuevos viajes, a hablar de sus experiencias, a ganar premios, a sumarse a nuevas luchas, etc.

Como la temática se amplía, los espacios de formación de la opinión pública también, desarrollaron talleres de escritura, escribieron libros, realizaron videos, continuaron con las Marchas de la Rebeldía cada vez con artistas más reconocidos, visitaron entidades diplomáticas y expusieron sus opiniones en ellas, conformaron testimonios gráficos, multiplicaron los grupos de apoyo, ofrecieron conferencias, se entrevistaron con políticos, aumentaron sus consignas, realizaron seminarios y simposios, fundaron la Universidad Popular Madres Plaza de Mayo y actualmente tienen su propia página web, su propia emisora virtual y emisora en AM, su propio canal de televisión virtual, etc. Así pues, el ángulo del espacio se amplió, ya no sólo estaba circulando su temática en los medios de comunicación interpersonales, sino también en los medios de comunicación convencionales.

Conclusiones

Las Madres de la Plaza de Mayo comenzaron siendo un grupo pequeño y lentamente se transformaron en un público que pedía a los medios de comunicación que su problemática fuera agenda, expuesta y tuviera un seguimiento, de modo que las demás personas pudieran formarse una opinión de lo que estaba pasando en Argentina, de lo que pasaba con sus hijos.

Las Madres se instituyeron en público y lentamente fueron constituyendo un ángulo del triángulo de la opinión pública más fuerte, en el sentido en que consolidaron una temática, unos juicios razonables apoyados en pruebas, en archivos, en evidencias, en testimonios, y organizaron la temática y la ampliaron más allá del tema de inicio, etc.

Las Madres también ofrecieron múltiples espacios de comunicación interpersonal —la plaza pública, las iglesias, los cafés, etc— como de medios de comunicación convencionales —extranjeros, nacionales, propios como su emisora, la página en Internet, su televisión en línea, etc. Con

esto consiguieron que los demás públicos pudieran formarse una opinión de lo que pasaba.

Aunque la condición necesaria para que se forme la opinión pública es la libertad de expresión, nosotros mostramos con el caso de las Madres que aún en límite de la libertad de expresión se puede conformar la opinión pública. Sólo es necesario un pequeño margen de libertad respaldado o no por el Estado, apoyado o no por un espacio de comunicación convencional, o puede constituirse a pulso por la sociedad civil, por los diferentes públicos que pueden establecer y por los diferentes espacios de comunicación interpersonal que pueden crear.

El caso de las Madres durante la dictadura en Argentina demuestra que la opinión pública no sólo se forma en los gobiernos democráticos, ni sólo en los gobiernos libertarios, también se puede formar en gobiernos que coaccionan la libertad.

El caso de las Madres de la Plaza de Mayo durante la dictadura muestra que la espiral del silencio y la pulsión de conformidad no son del todo acertadas. El caso de Argentina en condiciones donde había desapariciones, secuestros, asesinatos, todas estas causas graves, aún en esos casos los públicos no se limitaron a emitir la opinión aceptada o a callarse. El caso de Las Madres de la Plaza de Mayo muestra que la opinión pública se forma incluso en condiciones en que la espiral del silencio o la pulsión de conformidad deberían actuar por ser un medio de conservar eficientemente la vida. Sin embargo, aún más que la vida importa la verdad, la justicia y el amor, y esos factores pueden ser muy importantes en la formación de la opinión pública.

Esta exploración nos reveló que la formación de la opinión pública, aunque la redujimos a tres elementos constantes y demasiado complejos, se relacionan entre sí y no son fáciles de configurar, se necesita tiempo y una serie de dinámicas diversas para hacerlo. En el caso de las Madres la dinámica comenzó por el público y un tema

no muy bien definido. Más tarde aparecería el espacio. Sin embargo, como vimos, los ángulos tuvieron diferentes constituciones y cada vez se hicieron más fuertes.

Descubrimos que incluso un mismo público puede tener niveles de constitución. Los públicos no son iguales. Y esos niveles de constitución de los públicos residen básicamente en la capacidad de organización que tienen y en la multilateralidad suficiente que pueden incluir. Las Madres comenzaron siendo un público muy pequeño y lentamente fueron constituyéndose en público más

organizado con una multilateralidad suficiente más inclusiva.

La formación de la opinión pública no tiene que partir necesariamente de la racionalidad. Las Madres de la Plaza de Mayo se constituyeron como público por una emotividad común y por una serie de eventos casuales. Aunque luego su discurso, que seguía siendo emotivo, adoptó altos grados de racionalidad. Lo importante es que en cierta medida desmentimos la generalidad del ideario democrático liberal: que la opinión pública parte siempre de la racionalidad de los individuos.

Referencias bibliográficas

- Bermúdez, J. (1997). Los medios de comunicación en la formación de opinión pública: multiplicadores del silencio. En CEPER (Comp), *Opinión Pública: encuestas y medios de comunicación: el caso 8.000* (pp. 41-54). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Bonafini, H. (1988). *Conferencia pronunciada el 6 de julio de 1988 por Hebe Bonafini, presidenta de la Asociación Madres de la Plaza de Mayo*. Recuperado el 14 de enero de 2009 de <http://www.madres.org/asociacion/showit.asp?act=3>
- Corte Suprema de Justicia de la Nación (1930). Acordada de 10 de septiembre de 1930. En *Asociación de Pensamiento Penal* (s.f). Recuperado el 15 de enero de 2009 de <http://www.pensamientopenal.com.ar/16062008/codigos02.pdf>
- Cruz, E. (1971). *Concepto y función de la opinión pública*. Madrid: Escuela Oficial de Periodismo.
- Decreto 158 del 13 de diciembre de 1983. Recuperado el 14 de enero de 2009 de <http://www.desaparecidos.org/arg/doc/secretos/orden02.htm>
- Duzan, J. & Weichert, M. (1997). Presentación. En CEPER (Comp), *Opinión Pública: encuestas y medios de comunicación: el caso 8.000* (pp. 9-12). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- García, M. (1996). Proceso 8.000 y prensa colombiana: algunos apuntes, algunos momentos. En CEPER (Comp), *Opinión Pública: encuestas y medios de comunicación: el caso 8.000* (pp. 19-40). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Gieco, L. (2007). Mensajes del alma. En *Homenaje a las Madres de la Plaza de Mayo. Asociación Madres de la Plaza de Mayo. Una realización de Emilio Cartoy Díaz*. TEA Imagen (Escuela de producción integral de televisión), Radio TEA (Escuela de producción integral de radio). Recuperado el 09 de diciembre de 2008

- de <http://www.youtube.com/watch?v=JwdT1bwpNs&feature=Playlist&p=470D5D10D3235A48&index=4>
- Ginsberg, A. (s.f). Song. Interpretado por David Byrne. En *Homenaje a las Madres de la Plaza de Mayo. Asociación Madres de la Plaza de Mayo. Una realización de Emilio Cartoy Díaz*. TEA Imagen (Escuela de producción integral de televisión), Radio TEA (Escuela de producción integral de radio). Recuperado el 09 de diciembre de 2008 de <http://www.youtube.com/watch?v=pg8jkV8RX74>
- Gutiérrez, H. (1997). *Cómo incidir en la opinión pública*. Lima: ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica).
- Lazzarato, M. (2006). *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Ley 21.256 (1976). Recuperado el día 14 de enero de 2009 de <http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi99/libros-digitales/html/proceso/actas.htm#ley>
- Madre de la Plaza de Mayo. (1976). Recuperado el 17 de enero de 2009 de <http://www.youtube.com/watch?v=LAP5wlHNPZA>
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio*. Barcelona: Paidós.
- Pinter, H. (s.f). No les creas. En *Homenaje a las Madres de la Plaza de Mayo. Asociación*
- Madres de la Plaza de Mayo. Una realización de Emilio Cartoy Díaz*. TEA Imagen (Escuela de producción integral de televisión), Radio TEA (Escuela de producción integral de radio). Recuperado el 09 de diciembre de 2008 de <http://www.youtube.com/watch?v=QIZIZT6FFOg>
- RAE (2001). Recuperado el 10 de febrero de 2009, de http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=opini%C3%B3n
- Ramírez, B. (s.f). *La formación de la opinión pública: encuestas y medios de comunicación*. Recuperado el 10 de febrero de 2009, de http://www.ccpsclm.org/opinion_publica.pdf
- Videl, J. & Massera, E. & Agosti, O. (1976). *Comunicado Número 1 de la Junta de Comandantes Generales*. Transcripción del video “Dictadura y represión”. Encuentro (Canal de televisión del Ministerio de Educación de Argentina) Recuperado el día 17 de enero de 2009. Disponible en la página web: <http://www.encuentro.gov.ar/nota-1299-Video-Dictadura-y-represion.html>
- _____. & Agosti, O. (1976) *Proclama del 24 de marzo de 1976*. Recuperado el 14 de enero de <http://abc.gov.ar/docentes/efemerides/24marzo/htmls/decadas/download/proclama.pdf>